

DOI: <https://doi.org/10.36592/opiniaofilosofica.v15n1.1164>

Polémica entre Raúl Roa García y Jorge Mañach Controversy between Raúl Roa García and Jorge Mañach

Mariestela Rodriguez Garcés(1); Adriana Mercedes Ortiz Blanco(2)

1 Licenciada en Educacion en Marxismo Leninismo e Historia. Profesora de Filosofia, Historia del pensamiento social. Centro Universitario Municipal de Contramaestre. Santiago de Cuba.

E-mail: mari.rodriguez@uo.edu.cu | ORCID: <https://orcid.org/0000-0004-7491-8540>

2 Licenciada en Filosofia. Master en estudios cubanos y del caribe. Doctora en Filosofia. Profesora Titular y Consultante de la Universidad de Oriente.

E-mail: adrianac@uo.edu.cu, adrianaortizblanco@gmail.com | ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8091-9639>

Resumen

Raúl Roa García, uno de los intelectuales más lúcidos del siglo XX cubano, multifacético, polémico, escritor, ensayista, marxista legítimo, con una visión profunda, antimperialista, anti dogmático y heterodoxo, lo que hizo de él una figura destacada en el terreno académico. El objetivo que se persigue se enmarca en mostrar la polémica entre Roa y Mañach respecto a problemáticas sociales y al lugar y papel del Marxismo, a través de la carta “Reacción versus Revolución” donde existen dos visiones filosóficas opuestas a un mismo fenómeno. El análisis parte del estudio heurístico y hermenéutico de las obras de Roa con énfasis en la polémica de referencia, todo ello desde una perspectiva materialista y dialéctica. En correspondencia, se emplearon los métodos del nivel teórico: histórico-lógico, análisis-síntesis e inducción-deducción. Ellos permitieron analizar las diferentes etapas de la trayectoria de Roa y el desarrollo de su pensamiento siempre dentro del contexto que le tocó vivir. Lo anterior permitió arribar a consideraciones las cuales muestran el accionar marxista de Raúl Roa.

Palabras claves: Raúl Roa; Jorge Mañach; marxismo; antimperialismo; polémica.

Datas:

Recebido: 26/02/2024

Aprovado: 28/07/2024

Publicado: 25/09/2024

Abstract

Raúl Roa García, one of the most lucid intellectuals of the Cuban 20th century, multifaceted, controversial, writer, essayist, legitimate Marxist, with a profound, anti-imperialist, anti-dogmatic and heterodox vision, which made him a prominent figure in the academic field. . The objective pursued is framed in showing the controversy between Roa and Mañach regarding social problems and the place and role of Marxism. The analysis is based on the heuristic and hermeneutical study of Roa's works with emphasis on the polemic of reference, all from a materialist and dialectical perspective. Correspondingly, the methods of the theoretical level were used: historical-logical, analysis-synthesis and induction-deduction. They allowed us to analyze the different stages of Roa's career and the development of his thinking, always within the context in which he lived. The above allowed us to arrive at considerations which show the Marxist actions of Raúl Roa.

Keywords: Raúl Roa; Jorge Mañach; Marxism; anti-imperialism; controversy.

Introducción

La historia de la humanidad ha contado con la presencia de grandes personalidades, las cuales en distintos contextos socio históricos se han destacado por su pensamiento y acción con el fin de lograr una sociedad cada vez más justa, combatiendo a aquellos que quieren imponer sus intereses y desestabilizar las llamadas naciones pobres para el logro de sus intereses (Posselt, 2022).

El estudio sistematizado del pensamiento filosófico de Raúl Roa García (1907-1982) es una de las problemáticas en las cuales se precisa profundizar para realizar un análisis más objetivo de la época histórica en que vivió, sus aspiraciones e intereses y descubrir las esencias de las raíces develando los factores que influyen en el espíritu libertario y el carácter independentista y soberano de Cuba.

Roa (1907- 1982) nació en La Habana el 18 de abril de 1907 en una familia con una tradición patriótica. Luego de cursar en sus estudios primarios y de bachillerato, en 1925 ingresa en la Universidad de La Habana, en la Escuela de Derecho, donde se vincula a la Liga Antiimperialista de Cuba y la Universidad Popular José Martí, las cuales habían sido fundadas por Julio A. Mella. Profesor de la Universidad Popular José Martí, en 1927, la cual dirigía en ese momento Rubén Martínez Villena. Fundador del Directorio Estudiantil de 1930 y del Ala Izquierda Estudiantil. Roa García, quien fuera nieto de mambí, desde muy joven se sintió llamado a repasar la vida de su abuelo, honrando condición de intelectual revolucionario su legado (Minrex, 2022).

Juana Rosales (2007) destaca que el hogar donde creció fue marco propicio para que se consolidara en el niño Raúl un odio temprano hacia las ataduras sociales y los prejuicios raciales. “El entorno familiar también coadyuvó a una precoz inclinación por los problemas patrios” (p. 89).

Roa siempre fue un lector infatigable de autores clásicos y contemporáneos, a los que se sumaron tempranamente las lecturas de izquierda, en un momento en que las revoluciones bolchevique y mexicana causaban gran impacto, y las ideas comunistas, de nacionalismos radicales, sindicalistas y antiimperialistas, polemizaban con las corrientes liberales que habían sido hegemónicas durante un largo período. Mella dejó en él una

impronta temprana e indeleble y se convirtió en el líder que más admiro y siguió, apenas entró en la universidad.

Sufre prisión de 1931 a 1933, por su enfrentamiento a la dictadura de Gerardo Machado. Se gradúa como Doctor en Derecho Público y Civil en 1934. Por su participación en la frustrada huelga de marzo de 1935, contra el gobierno de Batista, se ve forzado al exilio en Estados Unidos. En el exilio funda junto con Pablo de la Torriente Brau la Organización Revolucionaria Cubana Antiimperialista (ORCA) abogando por la unidad de las fuerzas revolucionarias (Castillo, 2023).

En 1935 Roa recogió en su libro *Bufa subversiva* un conjunto muy representativo de sus posiciones, pero también de los géneros que cultivaría toda su vida: los análisis políticos, filosóficos, de pensamiento social, histórico y sociológico. Mostraba ya sus calidades de ensayista y de periodista, una amplísima cultura y una gran capacidad analítica social, histórica y sociológica.

En 1940 ingresa a la cátedra de Historia de las Doctrinas Sociales en la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público de la Universidad de La Habana. En 1949 aceptó la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y luego es designado Ministro de Educación. Así Roa, rebelde, desde la barricada permanente que fue su vida a partir de los años de lucha contra Machado y asentado en su cátedra universitaria, respondió a una convocatoria para un cargo en la esfera oficial (Minrex, 2022).

Cuando se produce el golpe de estado de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952, Roa, se ve obligado a marchar al exilio. Su intenso activismo en la promoción de la cultura y su capacidad intelectual, le permiten obtener los Premios: Manuel Sanguily (1947), Premio Nacional de Periodismo Juan G. Gómez (1956) y Justo de Lara, en 1957.

Fue profesor de la Universidad de Nuevo León, además de dirigir la revista *Humanismo*, esto durante su estancia en México. A su regreso a Cuba, luego del triunfo de la revolución, es elegido como representante de Cuba ante la Organización de Estados Americanos y poco tiempo después, Ministro de Relaciones Exteriores, en el periodo de 1959 hasta 1976. Precisamente en ese cargo, ganó el honroso título de Canciller de la Dignidad,¹ debido a digna actitud de enfrentamiento a las incesantes maniobras y agresiones del gobierno estadounidense contra Cuba.

El accionar de Roa García estuvo caracterizado por el marxismo con una visión profunda, antiimperialista, anti dogmático y heterodoxo lo que hizo de él una figura polémica en el terreno académico. Tuvo una actitud revolucionaria, cimentada en el pensamiento martiano y marxista leninista, por lo que su recurso literario no es deliberado

1 Roa fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba desde su creación en 1965 y Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular desde 1976. Miembro del Consejo de Estado. Entre sus obras más significativas, aparte de sus numerosos artículos periodísticos y discursos, podemos citar *Retorno a la alborada*, *Bufas subversivas*, *Vientos Sur*, *La semilla en un surco de fuego*, *Historia de las doctrinas sociales*, *La Revolución del 30 se fue a bolina*, entre otras. Fallece en La Habana, en 1982.

sino una manifestación espontánea de su personalidad. Al decir de Zoila Fajardo (2022) Roa “fue de esos pensadores que tuvieron el raro privilegio de poner en práctica lo que predicaron con tesón y salir airosos a la prueba de la Historia (p. 37).

Siendo Mella su paradigma, fundador del primer Partido Comunista en 1925 y atraído por la mágica resonancia de sus hazañas, donde “sintió que el corazón le latía a la izquierda del pecho” (Fornet, 2020, p. 3). Al igual que su gran amigo Rubén Martínez Villena, otro miembro destacado de esta organización, nunca aceptó engrosar sus filas porque se notaba gran influencia de Stalin y el Socialismo Soviético; él quería para Cuba un socialismo autóctono, martiano, inspirado en nuestra historia y sus luchas sociales, por eso viendo en nuestro comandante Fidel al hombre que representaba sus ideales acepta ingresar a al Partido Comunista en 1965 en el que sintió orgulloso de militar y representar dignamente en todas partes del mundo.

La heterogénea obra de Raúl Roa ha sido estudiada por disimiles autores que han centrado su mirada en sus aristas como revolucionario y político, periodista, profesor universitario, o gestor cultural, y han sido trabajadas por historiadores, ensayistas, estudiantes y profesores en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales (Raúl Roa García), tal es el caso de: Juan Nuiry Sánchez (2007) en su artículo Raúl Roa García: El rumor de la colmena”, recorre facetas importantes de la vida política y social de Roa, de su labor como profesor y la asunción de ideas marxistas. Asimismo,

Ana Cairo (2007) de forma muy singular recoge en su artículo Roa y Ortiz amigos, la entrañable amistad de ambos, así como importantes cartas de Ortiz hacia Roa respecto a la cultura, su sapiencia como estilo fosforescente y su elogio por el libro *Historia de las Doctrinas Sociales*.

Hassan Pérez (2020) hace alusión a la trascendencia de la figura de Raúl Roa García desde múltiples dimensiones y examinan algunos de sus aportes más relevantes en el diseño y ejecución de la diplomacia revolucionaria.

Asimismo, Danay Ramos (2006) y Juana León (2022) estudian el ángulo cultural y estético en el pensamiento de Roa. La primera en su libro *Roa director de cultura: una política, una revista*, reseña la fecunda labor desarrollada por el diplomático, profesor y director de cultura del ministerio de educación (1949-1951) dejando una huella indeleble al frente de una Cuba con dependencia política, corrupción administrativa y capaz de fomentar el desarrollo de una conciencia nacional y ciudadana a través de movimientos culturales, tradicionales e instituciones públicas.

La segunda autora analiza la experiencia estética y como se proyecta esta en un nivel colectivo, en tanto busca la consecución de la justicia social, y en un nivel individual, en tanto procura la emancipación del individuo desde la ascensión de la espiritualidad.

Refiere que la cultura de Raúl Roa García en este contexto signado por reajustes sociales posteriores a la Revolución del 30, la afirmación en el ámbito artístico y literario de un nacionalismo cada vez mayor; y los debates alrededor de las esencias de la cultura cubana y el papel social del intelectual, y como ambos atraviesan una dimensión ética y humanista que emergen en sus criterios referidos al carácter popular de la cultura.

Un aspecto peculiar en el estudio del pensamiento y la obra de Raúl Roa es el referido a su ascunción del Marxismo. Camila Pérez y Guillermo Paz en su artículo “El Marxismo como pilar esencial de la formación revolucionaria de Raúl Roa García. Una mirada a su pensamiento y obra en las décadas previas a 1959”. Estos autores en su artículo demuestran la incidencia de las ideas marxistas en el pensamiento de Roa, centrándose en su etapa de lucha estudiantil especialmente por la importancia de este período en su formación como revolucionario.

Los autores Eurelsey Guerra y Yulier Díaz (2021) analizan los referentes teóricos y prácticos en la formación y desarrollo del pensamiento político cultural de Roa. Donde analizan la necesidad de conocer la importancia de la cultura como aspecto que requiere atención y acción por parte de diferentes actores de la sociedad. Argumentando el papel político de la cultura, como un medio para fomentar el empoderamiento de las personas.

No obstante, el estudio de la obra y pensamiento de Raúl Roa descrito en este breve espacio deja abierta otra arista importante la de ser polemista y por ello el objetivo que se persigue el artículo que se presenta está dirigido a mostrar la polémica entre Roa y Mañach respecto a problemáticas sociales y al lugar y papel del marxismo, a través de la carta “Reacción versus Revolución” donde existen dos visiones filosóficas opuestas a un mismo fenómeno.

Fuentes inmediatas e influencias

En Raúl Roa, como en otras figuras paradigmáticas de la década del veinte y el treinta de el pasado siglo, se confirma algo que constituye una regularidad del pensamiento cubano: asumir el marxismo leninismo partiendo de una formación que se alimenta de la tradición histórica de lucha de la nación cubana, esencialmente del pensamiento radical, revolucionario, democrático, y antimperialista de José Martí.

En tal sentido, se puede decir que el pensamiento filosófico y político de Raúl Roa tuvo como principales fuentes teóricas el pensamiento revolucionario de Martí (1853-1895), figura cimera de los sueños cubanos de independencia, y de la obra de Marx, Engels, y Lenin, indisolublemente vinculada al socialismo y su ideología (Otero, 2007).

El estudio del verso y la prosa de José Martí, constituye la principal fuente de inspiración de Roa. “La lectura de Martí me estrujó los huesos y me dio la preparación espiritual que me puso en el camino de Mella” (Roa, 1969, p. 350).

La inmensa visión política, antimperialista, antianexionista, latinoamericanista y hondo humanismo aglutinaron en Roa una riqueza intelectual y patriótica que determinó los rasgos de su personalidad, convirtiéndose en ejemplo moral para muchas generaciones de cubanos, tomando como guía la labor revolucionaria desarrollada por el Martí contra el dominio colonial español

Al referirse al apóstol en una ocasión planteó:

De ese Martí, del Martí revolucionario, es que nos sentimos intérpretes los jóvenes que aún no hemos pactado con los que, en su nombre, sojuzgan,

confunden, medran y matan; los que todavía no nos hemos incorporado, no nos incorporaremos nunca a la comparsa, ni a los que, desde la otra ribera, hoz y martillo en alto, le hacen miserablemente el juego (Roa, 1950, p. 485).

Indiscutiblemente es Martí, el principal paradigma de Roa, captando su inmensa visión humanista, antiimperialista y latinoamericanista, guías para la acción revolucionaria.

Junto al pensamiento martiano, al ingresar a la universidad, ya había leído el *Manifiesto Comunista*, escrita por Carlos Marx y Federico Engels en Londres un poco antes de la Revolución de 1848, obra en la que se trazan las guías generales de la teoría del devenir histórico enunciándose el final de la explotación de unas clases por otras.

Su formación marxista se acentúa en sus años de presidio (1931-1933) y lucha revolucionaria, la aprehensión en la ideología del proletariado como teoría para interpretar y transformar la realidad va a estar reciamente respaldada de las tradiciones ideológicas nacionales, especialmente en el estudio del pensamiento antiimperialista y de liberación nacional de José Martí.

Roa fue estudioso además de la obra de Lenin, en la cual destaca el papel prioritario que debe tener el partido revolucionario en la toma y consolidación del poder comunista, siendo su tarea inculcar la conciencia, disciplina, organización y teoría marxista a la clase obrera para brindar un análisis específico de una situación concreta.

Además de las fuentes citadas hasta aquí, Roa retoma lo mejor de las tradiciones patrióticas de luchas independentistas de Cuba. Reconoce la labor revolucionaria de Máximo Gómez, Antonio Maceo, y el resto de los patriotas del siglo XIX, además de Mella, Villena, Guiteras, Pablo de la Torriente Brau, entre otros, con los cuales tuvo un activismo político innegable como compañeros de lucha en los años 30.

Había conocido los ideales de los ellos y asumió “el ser revolucionario”, comprometiéndose con su nación cubana, sintiéndose orgulloso de eso. Todo lo antes expuesto se puso de manifiesto en el pensamiento de Roa a partir de su carta a Jorge Mañach “Reacción versus Revolución”. Donde desde una posición martiana y marxista leninista, expresa con vehemencia su profundo conocimiento de la historia patria desde la conquista española y pasando por la ocupación norteamericana y la actitud traidora de los diferentes gobiernos de turnos de la pseudo-república hasta el triunfo de la revolución. Y posteriormente a su digna actitud en la Organización de Estados Americanos y en la Organización de Naciones Unidas por solo citar dos lugares donde su verbo acalorado brilló con una luz propia que le valió el apelativo de “Canciller de la Dignidad” (Barnet, 2021).

ROA defendió el ideal de Mella referido a que en lo que a Cuba se refiere, es necesario primero una revolución social para hacer una revolución universitaria. Mella contribuyó incuestionablemente en la preparación política e intelectual de Raúl Roa, y así lo reconocería: “Fue el primer atleta olímpico del movimiento comunista en Cuba” (Roa, 1969, p. 122).

La situación existente en el país sería la base para inspirar la lucha común. La labor revolucionaria llevada a cabo por Mella y demás líderes fue acogida gratamente en la

población, estando presentes diversos sectores en todas las acciones desarrolladas en la década del veinte contra la injerencia de los Estados Unidos. En tal sentido Mella afirmó: “... En toda la América Latina no hay hombre puro que no sea enemigo del imperialismo...” (Roa, 1969, p. 124).

Como se aprecia, sus ideas son ejemplo de su intransigencia contra el imperialismo, convirtiéndose en paladín de la lucha contra el principal enemigo y por la revolución social, haciendo un sobresaliente aporte al desarrollo de la conciencia antiimperialista de nuestro pueblo, conduciéndolo en el combate al imperialismo, por la independencia nacional.

Influenciado directamente por Mella, Roa comprende la necesidad del vínculo de todos los intelectuales con el movimiento obrero, y la importancia de la vanguardia política proletaria contra el capitalismo.

Rubén Martínez Villena fue otra de las cubanas los líderes con quien tuvo relación durante la etapa de los años veinte del siglo XX; poeta, intelectual de amplia cultura, que, aunque procedía de un medio social distante de la clase obrera, su profundo humanismo, modestia, y sentimiento de condena a toda injusticia, lo identificó completamente con el movimiento obrero. En sentido roa expresó:

La faceta dominante en la breve, intensa y fúlgida existencia de Rubén Martínez Villena es su contribución excepcional como guía, ideólogo, organizador y combatiente marxista-leninista del movimiento obrero, de la juventud removedora y del pueblo trabajador de Cuba. Encarnó el prototipo del intelectual revolucionario de su época, como José Martí lo fue de la suya en el mundo colonial y lo sigue siendo en el mundo neocolonial, que es su verdadero mundo. (Roa, 1964, p. 6)

Rubén Martínez Villena, de ideas socialistas, compartía la idea de la emancipación cubana a través de la lucha revolucionaria, “se enroló en esa gesta universal, implacable y generosa por transfundir a la realidad histórica la realización plena del hombre mediante la emancipación total del proletariado” (Roa, 1964, p. 89), constituyendo uno de sus aportes fundamentales al movimiento intelectual en esa etapa en aras de la libertad de Cuba.

Villena, al igual que Mella, no solo clamaba por la independencia de Cuba, sino que tenía un profundo sentimiento latinoamericanista como en muchos jóvenes de su generación, enarbolando la bandera martiana en su lucha revolucionaria y llega a la conclusión de que el enemigo mayor de los pueblos americanos, sobre todo de los indolatinos, es el imperialismo capitalista de los Estados Unidos de América (Otero, 2007).

Es por esto, se convertiría en un luchador perseverante contra el imperialismo, en tal sentido, fundó, la Liga Antimperialista de Cuba, desarrollando una fuerte campaña contra las agresiones e injerencias de EE.UU en nuestra región, manifestando su solidaridad con todos los pueblos.

Roa polemista

A mediados del pasado siglo, Raúl Roa García, se insertó, desde su orgánica intelección del marxismo y la herencia cultural cubana, en esta tradición en permanente renuevo. La obra de Roa permite, mostrar lo polémico de su pensar y delinear una serie de reflexiones en alrededor de cuestiones medulares para su época y que todavía son objeto de debate, como el papel del marxismo y su polémica con Jorge Mañach.

La primera de las polémicas entre Roa y Mañach se produce el 18 noviembre 1931 relacionada con un artículo que publica Porfirio Pendás en el periódico del Ala Izquierda Estudiantil, titulado “Glosando glosas”, aludiendo a una sección que Mañach publicaba en el *Diario de la Marina*. Mañach hace a Pendás fácil víctima de su superioridad intelectual, pues Pendás no se destacaba por su dominio de la teoría marxista. La polémica que ocupa este espacio versa en el enfrentamiento que realiza Roa a Mañach relacionado con una carta denominada “Reacción versus Revolución” (Otero, 2007).

Raúl Roa, más de una vez se confrontó a Jorge Mañach, uno de los representantes de más consideración debido a sus condiciones como intelectual dentro del otro grupo, graduado de una en Estados Unidos, escritor reconocido por su facilidad de palabras, y autor de obras bien valoradas por la crítica.

Si bien los méritos intelectuales y literarios de Mañach no se pueden desconocer, tampoco pueden ignorarse sus debilidades en el plano político. Aunque se enfrentó a la tiranía machadista y estuvo en ella junto a los estudiantes y, en algunos momentos mantuvo posiciones de avanzada dentro de la intelectualidad por su participación en la Protesta de los Trece y en el Grupo Minorista, ambos liderados por Rubén Martínez Villena, y formar parte del grupo de dirección de la Revista *Avance*, no supo, o no pudo, mantenerse firme y sin claudicar en lo político a lo largo de aquel proceso. (Gómez, 2022).

El existencialismo como corriente filosófica subjetivista que hace al hombre responsable de sus actos, y que como bien expresara José Ortega y Gasset “el mundo soy y mis circunstancias”, fue abrazada por Jorge Mañach, por su actitud vacilante a la hora de tomar decisiones a favor de las masas populares, entendiéndose proletariado y campesinado, especialmente con sus intereses de clase.

Es en este momento que Roa le sale al paso con su carta polémica, “Reacción versus Revolución”, escrita estando convaleciente en el Hospital Militar, donde guardaba prisión. Roa comienza dándole una magistral clase de filosofía marxista al poner de manifiesto la irreconciliable lucha sin cuartel entre el marxismo y el existencialismo característico de Mañach.

No se trata indudablemente de una polémica más y estiba ésta, a mi ver, en que constituye un duelo abierto, sin concesiones ni reservas, no obstante, tus evidentes esfuerzos conciliatorios entre dos mentalidades que coexisten, pero que se excluyen.

Llamémosle, si quieres, para situarlo históricamente y destacar toda su significación, el duelo sin cuartel entre la vieja y la nueva mentalidad (Roa, 1931).

Roa reconoce en Mañach su prosa exquisita, “la cual trató de ponerla en simpatías por los oprimidos sin reconocer la injusticia social se le alega su falta de combatividad y temperamento para en las condiciones de Cuba vincularse a la lucha que exigía además de combatividad denuedo heroico” (Roa, 1931, p. 27).

Estas aseveraciones le permiten a Roa ubicar Mañach en la fenomenología, que posee una filosofía madre de todas las ciencias y de todo saber con la cual considera a la teoría marxista como inferior e incapaz de responder a la verdadera realidad objetiva.

Roa con estos aspectos esclarece la necesidad de reconocer la división de la sociedad en clases pero el verdadero intelectual debe reconocer esto como parte de la sociedad -que se vivía en ese momento- y reafirma Roa que ello conduce a una postura al lado del marxismo.

Al aceptar Mañach la existencia de minorías revolucionarias al margen, o por encima, de la lucha de clases, incurre en flagrante confucionismo político. Está por defecto de visión o conscientemente, deformando el sentido de un fenómeno de contornos nítidos y precisos, que solo pueden estimarse tales, en el régimen capitalista, aquellas que combaten por su derrocamiento y la total reivindicación de sus víctimas.

Reafirma Roa que las posiciones intermedias jamás fueron buenas, “o se toma un puesto junto a los explotados y oprimidos, que integran la única clase históricamente revolucionaria en la hora actual, o contra ellos y a favor de la reacción” (Roa, 1931).

Mañach por su enfático dominio de la lengua de Cervantes, utilizaba acertadamente cada palabra en su expresión oral o escrita para fácilmente convencer a su auditorio o apasionados lectores, engañando a éstos con una seudocultura revolucionaria la cual vuelve a hacer puesta al descubierto por Roa, ya que su adversario político consideraba al marxismo un dogma a lo que responde:

La inmensa mayoría de nuestros intelectuales- no conocen a Marx- ... Empero nuestro marxismo, ninguno de nosotros ha renunciado al libre examen como ligeramente presumes, lo que resulta obvio aclararlo, no extraña una adhesión al libre albedrío. Pensamos que es facultad soberana del individuo al decidirse mentalmente en un sentido o en otro, a la izquierda o la derecha, a la revolución o a la reacción. (Roa, 1931, p. 33).

Roa, se aprecia que acepta al marxismo como instrumento eficaz y único de redención social y humana en el periodo histórico en que vivía, reconociendo su “contenido histórico, una interpretación dialéctica de los procesos sociales, una verdadera sociología, y, en su contenido filosófico, una visión peculiar de la vida y de sus problemas, una explicación materialista del mundo, que aspira también a transformarlo” (Roa, 1931, p. 33). No pudo Mañach replicar el contenido de esta carta en la que se ponía al descubierto su condición de intelectual no comprometido y de no estar al lado del proletariado.

Su magistral clase de filosofía marxista que al inicio sostuvo fue tan impresionante como la clase de historia de Cuba durante todo el siglo XIX y el XX hasta el gobierno asesino y entreguista de Machado a los intereses y apetitos del imperialismo yanqui. Más adelante demuestra como el imperialismo yanqui logra vencer al imperialismo inglés en esta disputa, al arrebatarle a la metrópolis española sus últimas posesiones y de hecho convirtiendo a Cuba en una colonia de ellos, de nuevo tipo, y, aclara los fundamentos políticos y económicos que convertían a Cuba en una colonia, producto al accionar político de los gobiernos de turnos desde Estrada Palma hasta Machado y por la frágil y deformada estructura de nuestra economía, cuya burguesía nacional no supo desarrollar ni defender de los borrases e insaciables apetitos de la gran potencia del norte (Alarcón, 2022).

Esta polémica le dio a Raúl Roa un sólido prestigio porque tuvo un gran impacto en el ambiente intelectual y revolucionario de la época, fue una lúcida interpretación marxista del proceso histórico cubano.

En este importante documento, Roa defiende el Marxismo en su contenido histórico, con un uso adecuado de la dialéctica de los procesos sociales. Su contenido filosófico expresa una forma diferente de ver la vida y del papel de la intelectualidad en el desarrollo de una sociedad el cual debe estar a favor del progreso social. También argumenta acerca de los aportes cardinales de Marx al pensamiento humano y los de su continuador Lenin.

Raúl Roa no concluye la carta sin antes expresar que el grupo Minorista no constituye un partido político de la clase obrera y sí demuestra los sentimientos en defensa de ésta clase, de los campesinos, la pequeña burguesía y de los intelectuales cubanos.

Fue la ideología marxista la que le permitió comprender a Roa que la lucha que se estaba librando en Cuba por la liberación nacional y social de las masas explotadas y oprimidas, debía tener, para ser efectiva, una base real, económica y política, un carácter democrático y un contenido antifeudal y antimperialista. (Pérez; Paz, 2021)

Lo hasta aquí expuesto revela

Su patriotismo inquebrantable, su amor por la justicia, su defensa de la causa de los humildes, de los proletarios, su sentido de la fraternidad, su sencillez y su honestidad sin límite, sirve para poner de relieve ese humanismo profundo que siempre lo caracterizó y lo hizo rebelarse contra toda injusticia, sin importarle las consecuencias que ello pudiera acarrearle y que en más de una ocasión pusieron en riesgo su propia vida. (Gómez, 2012).

Conclusiones

La polémica de Raúl Roa con Jorge Mañach de 1931 conocida como “Reacción versus Revolución” devino en una postura racionalmente asumida y conscientemente practicada

a favor del marxismo, como muestra de su pensamiento radical, revolucionario, con principios éticos y un razonar dialéctico materialista.

Hoy más que nunca el pensamiento de Raúl Roa García sirve de acicate para continuar la brega de nuestro pueblo revolucionario. Sería digno seguir recordando su voz y ejemplo demostrado en las naciones unidas defendiendo las causas justas de los explotados.

Referencias bibliográficas

ALARCÓN, R. Velada solemne por el Centenario del Natalicio de Raúl Roa García.

Política Internacional, IV, (4) octubre-diciembre, p. 30, 2022.

BARNET Astrid. Raúl Roa García, un Quijote siempre en la memoria. Disponible <http://www.acnu.org.cu/content/raul-roa-garcia-un-quiote-siempre-en-la-memoria>

CAIRO, Ana. Roa y Ortiz amigos *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 98, (1-2), Enero-Junio, p. 74-75, 2007.

CASTILLO Noriega A. (2023). Raúl Roa García. Un revolucionario ejemplar. Recuperado de <https://www.uci.cu/universidad/noticias/raul-roa-garcia-un-revolucionario-ejemplar>

FAJARDO, Zoila. Roa. Su tiempo, su filosofía política. *Política Internacional*, IV, (4) octubre-diciembre, p. 37-39, 2022.

FORNET, A. (2020). Tiene la palabra camarada Roa. Recuperado de <https://www.cubaperiodistas.cu/2020/01/>

GÓMEZ, Carmen. Raúl Roa García: En Guadarrama, P. *La Condición Humana*, t.II. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2012.

GÓMEZ, Carmen. Raúl Roa y Jorge Mañach. Actualización de una polémica. *Política Internacional*. Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, 4, (4), pág. 30-34, 2022.

GUERRA, Eurelsy y DÍAZ, Yulier. Pensamiento político cultural de Raúl Roa. *Memorias Primera Convención Científica*. Escuela del Partido de Granma, Cuba, 2021.

LEÓN, Juana. (2020). Ética y política en el pensamiento sobre la cultura de Raúl Roa García (1940-1958). *Universidad y Sociedad*, 12(4).

LEÓN, Juana. Experiencia estética y emancipación en el pensamiento filosófico cultural de Raúl Roa García. *Islas*, 64 (202): 28-47, mayo-agosto, p. 28-30, 2022.

MINREX. Raúl Roa García, magisterio y combate. Disponible en <https://cubaminrex.cu/es/raul-roa-garcia-magisterio-y-combate>, 2022.

OTERO, Lisandro. El pensamiento revolucionario de Raúl Roa. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 98, (1-2), Enero-Junio, p. 63-65, 2007.

PÉREZ, Camila y PAZ Guillermo. El marxismo como pilar esencial de la formación

revolucionaria de Raúl Roa García. Una mirada a su pensamiento y obra en las décadas previas a 1959. *Política Internacional*, III, (4), octubre-diciembre, p. 148-150, 2021.

PÉREZ, Hassan. Homenaje al Canciller de la Dignidad en su 113 Aniversario: Desordenado, inquieto y brillante: breve aproximación a Raúl Roa García. *Política Internacional*, 6, abril-junio, pág. 29, 2020.

POSSELT, Vinicius. Definindo fecho epistémico. *Opinião Filosófica*, 14, (2), p. 3, 2023

ROA, R. Reacción versus Revolución. En Roa, R. *La revolución del 30 se fue a bolina*. Ediciones Huracán, La Habana, 1931.

ROA, R. *La revolución del 30 se fue a bolina*. Ediciones Huracán, La Habana, 1969.

ROSALES, Juana. Raúl Roa García: De Martí a Marx y Lenin. Reflexiones en su centenario. *Biblioteca Nacional José Martí*, 98, (1-2), enero-junio, p. 89-90, 2007.

RUIZ, Danay. *Roa, director de cultura. Una política una revista*. Instituto cubano de investigación cultural Juan Marinello, 2006.

SÁNCHEZ Nuiry. Raúl Roa García: El rumor de la colmena *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 98, (1-2), enero-junio, 2007.